
Las Ciencias Sociales
— y su aporte al —
Desarrollo

(Una propuesta para Guatemala)

Francisco Roberto Gutiérrez Martínez

Las Ciencias Sociales y su aporte al desarrollo

(Una propuesta para Guatemala)

Francisco Roberto Gutiérrez Martínez
Quetzaltenango, Guatemala
Enero de 2016

INTRODUCCIÓN

El ansiado desarrollo social, económico y político que debiera reflejarse en mejores condiciones de vida para los ciudadanos de hoy y del futuro, debe pensarse y promoverse desde un entendimiento de lo que son las reales y sentidas necesidades y expectativas de las personas que conforman las diferentes culturas y ciudadanías que habitan en este país llamado Guatemala.

Para lograr un acercamiento a esas realidades y necesidades, el instrumento idóneo son las ciencias sociales, por cuanto éstas pueden ayudar a explicar el por qué de las actuales constricciones y dificultades que hacen difícil, -y a veces percibido como imposible-, que alcancemos cotas razonables de desarrollo humano, de convivencia solidaria y de un futuro más halagüeño.

Las ciencias sociales, por su epistemología, facilitan entender entre otros asuntos:

- ¿Por qué hemos fracasado reiteradamente en las políticas de desarrollo?
- ¿Cómo se explica la pobreza en un país dotado de recursos?
- ¿Cómo hacer los esfuerzos por un desarrollo que responda a los genuinos intereses de la ciudadanía?
- ¿Por qué se dificulta el funcionamiento de la “democracia”, sistema que ha sido oficialmente

adoptado por el Estado guatemalteco, y que demuestra ser aceptado por los guatemaltecos?

En este documento se propone un recorrido intelectual por dichas ciencias sociales, explicándolas de manera breve pero definitoria, por cuanto de ellas se desprende la manera en que éstas pueden ayudar a esa comprensión de las necesidades humanas y de las realidades del país, - ¡país complejo!- sin duda.

De lo que se trata es disponer de los instrumentos que faciliten la comprensión para la procura de un mayor bienestar de sus habitantes, tanto para los que habitan en el ámbito urbano como en el rural.

Se abordará, por tanto, la sociología y la antropología; la economía y la historia; la política y la psicología social. Otras ciencias sociales, como el derecho, se tratarán someramente por razones de economía de espacio, y por cuanto su incidencia, aun cuando importante, deriva de la forma en que se comprenda la política y la democracia, asuntos que se tratarán como parte de las ciencias sociales mencionadas.

Luego de una breve definición de cada ciencia social se hace una explicación somera sobre la noción de desarrollo, profundizando en la Antropología del desarrollo hasta hace un tiempo conocido como antropología económica, aspecto de crucial importancia. Luego se habla del Estado y el contexto nacional, para arribar al “nuevo paradigma”, al Estado que aspiramos construir; concluyendo sobre las formas de utilizar esas ciencias sociales en el propósito manifestado.

INDICE

1.-	Sobre las Ciencias Sociales	6.
1.1.	La Antropología	11.
1.2.	La Sociología	12.
1.3.	La Política	13.
1.4.	La Psicología social	14.
1.5.	La Economía.....	15.
1.6.	La Historia	16.
1.7.	El Derecho	17.
2.-	La Antropología del desarrollo	18.
2.1.	Evolución del pensamiento	19.
	económico; diferentes Escuelas	
2.2.	La noción de desarrollo	24.
2.3.	Significado que tiene el desarrollo	26.
2.4.	Teorizaciones sobre desarrollo y	27.
	“modelos” básicos	
3.-	El contexto nacional, y el Estado al que	32.
	aspiramos	
4.-	¿Cómo utilizar el conocimiento que brindan	39.
	las Ciencias Sociales al desarrollo?	
5.-	CONCLUSIONES	43.

1. SOBRE LAS CIENCIAS SOCIALES.

Se denomina como Ciencias Sociales al conjunto de disciplinas científicas que estudian el comportamiento de los seres humanos, tanto a nivel de individuos como de comunidades. Se diferencian de las Ciencias Naturales en el propósito de estudio de cada una de estas dos grandes disciplinas: las ciencias sociales se enfocan en los humanos, con sus propios métodos; y las ciencias naturales en el mundo animal, vegetal y mineral, con metodologías de acercamiento diferenciadas.

Es común dividir las Ciencias Sociales en las denominadas “humanidades” que incluyen la filosofía, las ciencias políticas y las ciencias de la comunicación; y en las que se analiza la “evolución” que ha vivido la humanidad, que incluye a la historia y la demografía, las que revisan el sistema cognitivo, la psicología y la lingüística. Y las que estudian la “interacción social”, entre ellas la antropología, la sociología y la economía.

En cuanto a su origen, las Ciencias Sociales tal como hoy las conocemos iniciaron su recorrido en el Siglo XVIII, aun cuando varias de las que la conforman tienen precedentes históricos muy antiguo.

El hombre desde su historia más antigua ha discurrido sobre dos grandes interrogantes que le inquietan, siendo éstas: la explicación de la vida y la explicación de la muerte. Y las reflexiones para ambas cuestiones se las ha planteado tradicionalmente desde la religión o desde la filosofía. Pero a partir de mediados

del Siglo XVIII, con la entrada a la modernidad, la sociedad europea vivió un proceso acelerado de transformación, surgiendo una nueva forma para la búsqueda de respuestas, siendo ésta la que proponen las denominadas como “ciencias sociales”, desde las que se intenta comprender y explicar sucesos para acercarse al conocimiento del hombre. Y para ello utilizan el método científico de hipótesis y comprobación experimental, método que había sido recientemente descubierto y aplicado en las ciencias exactas. Este método permite a los primeros investigadores sociales fundamentar sus resultados en la legitimidad de una forma aceptada como “científica”.

Cabe aclarar que las Ciencias Sociales realmente no intentan relevar a la religión o la filosofía, ni nunca lo intentaron, sino más bien han buscado desde sus inicios importar de las ciencias exactas su método, y aportar a partir de ello acercamientos a las realidades sociales, usando para ello métodos e instrumentos de carácter científico, como dicho antes.

En la práctica las Ciencias Sociales surgen a partir de cuatro hechos que se suceden casi simultáneos, siendo ellos: la denominada “cuestión del progreso”, resultado de la Revolución Industrial; la “cuestión del Estado”, derivado de la formación de los Estados, especialmente el francés y el alemán; la “cuestión del otro”, ese tratar de entender mediante su cultura a los pueblos remotos; y la “cuestión de la conflictividad”, especialmente la surgida durante los procesos antes mencionados. Y todo ello en el cambio de lo que los historiadores denominan como el paso del

Antiguo Régimen al Nuevo Régimen, proceso que transcurre a finales del Siglo XVII y durante buena parte del Siglo XVIII, época en que surge en Europa la ideología del Liberalismo, tanto en lo político como en lo económico; y con ello apertura al pluralismo político y a la “libertad de pensar”, proceso al que se denominó como autonomía de conciencia.

La cuestión del progreso.

El primero de los cuatro hechos mencionados surge como consecuencia de la denominada Revolución Industrial, fenómeno derivado del descubrimiento de la máquina de vapor como fuerza motriz, y de la manufactura textil centralizada. La Revolución Industrial causó, como sabemos, procesos acelerados de urbanización y proletarización que provocaron un cambio radical en las formas de vida tradicionales que hasta ese entonces eran fundamentalmente rurales, con lealtades muy locales, y con producciones de autosuficiencia, en muchos casos de autarquía.

Pero la Revolución Industrial produce otro efecto formidable: el transformar la historia de un proceso secular estático, a uno basado en lo dinámico. Ello provocó la noción de Progreso, que estimuló a las sociedades a nuevos procesos de avance civilizatorio, fundamentado en un progreso no solo técnico o científico, sino también moral, social y hasta político.

Por supuesto que ese cambio inducido por la maquina generó una cierta nostalgia, y con ello un romanticismo, especialmente en Alemania, que fortaleció las raíces culturales y folclóricas de muchos

países.

La Cuestión de los Estados.

Un segundo hecho que provocó el nacimiento de las ciencias Sociales fue el surgimiento de los Estados en su sentido moderno, los que se conforman a partir de reivindicaciones, anexiones y otros procesos políticos que hacen que desde la formación de los Estados Unidos de América (1776), luego la Revolución francesa (1779) y concluyendo tardíamente con los Estados latinoamericanos, el mundo se conforma de manera diferente a como funcionó por siglos. Ello implicó la reflexión sobre la unidad cultural y social, fundamento de la legitimidad sobre el territorio, y fue definiendo con el tiempo lo que hoy reconocemos como “Estado”, y que podría resumirse en términos del conjunto de instituciones y normas que regulan la vida en un territorio, mismo que puede comprender una o más naciones, entendidas éstas cómo el grupo que comparte referentes identitarios. Debido a ello puede haber Estados con una o más naciones, e igualmente naciones sin Estado.

La Cuestión del Otro.

Un tercer tema lo constituyó lo que se ha denominado la cuestión del “otro”, ello por cuanto derivado de los procesos de colonización, el hombre se encontró con otras culturas, otras formas de ser y de hacer que no comprendía en su totalidad. El “otro” siempre ha originado temor, mismo que se desvanece hasta conocerle.

Lo antes mencionado obligó a los primeros incursionadores en estas ciencias sociales, el plantearse un reto, consistente en intentar entender al otro.

En un primer momento la razón fue muy pragmática: facilitar la administración colonial. Y más tarde para intentar comprender, a partir de sus comportamientos y formas de vida, los orígenes de las conformaciones grupales y sociales. De acá surge la Antropología, la que por lo que veremos debe su razón de ser a los procesos de colonización.

La Cuestión de la Conflictividad.

Un cuarto elemento dentro de este breve análisis del origen de las Ciencias Sociales lo constituye la conflictividad social, fenómeno siempre presente entre los humanos, pero que con motivo de los procesos anteriores, que se suscitaron en momentos precisos, esa conflictividad se evidenció de manera violenta y con resultados casi siempre trágicos y permanente.

Los cuatro fenómenos enunciados, entre otros, dieron origen a la necesidad de reflexionar sobre formas nuevas que, desde la ciencia, permitieran abordar las problemáticas descritas. A ello se debe el surgimiento, siempre complejo, de algunas ciencias sociales como las de la psicología, que adquieren importancia por razón de esa complejidad.

Además de la Antropología, a la que nos referiremos con mayor detalle, surgen otras como la Sociología, la Política, la Psicología Social, la Economía,

la Historia, la Lingüística, etc.

A continuación se hace una breve descripción de cada una de estas ciencias sociales.

1.1. La Antropología.

Como hemos mencionado, la Antropología surgió en buena parte debido al interés de los países colonialistas (europeos) por conocer las culturas que ellos consideraban como exóticas, con el propósito de facilitar el control social y la administración colonial, y para normar las conductas personales; y sobre todo para saber “con quién negociar y cómo negociar”. Con ello se lograba también facilitar la exacción tributaria de los colonizados.

Hoy la antropología sirve para más amplios y nobles propósitos. Siempre sustentándose en lo cultural, permite comprender la multiculturalidad, característica moderna de todos los países, proponiendo mecanismos que procuran la interculturalidad. Apoya también en la incursión de otras problemáticas de la modernidad, como son todas las relaciones que se dan entre los humanos y con sus contextos ambientales.

Para hacer operativa su función, la Antropología se ha basado en el denominado método científico, planteándose un objeto de estudio así como unos instrumentos de análisis, especialmente el de las denominadas “historias de vida”. Estos relatos permiten, a partir de investigaciones desde el contexto familiar, descubrir comportamientos explicativos, por cuanto la familia jugaba, y juega, un rol central en las sociedades, tanto desde lo económico, como en lo político y lo

religioso. Hay que recordar que la Antropología se situaba en poblaciones ágrafas, carentes de escritura, por lo que tuvo que desarrollar metodologías de análisis cualitativas, siempre orales, y muy descriptivas.

La Antropología, como ciencia, se sustenta en diversas lógicas de pensamiento, constitutivas de escuelas, algunas de las cuales aún subsisten. Entre ellas vale mencionar la etnología (escuela francesa), que produce relatos amplios de las formas de vida de una comunidad; o la etnografía, que es aún más descriptiva. Otras se basan en el estudio de las instituciones y estructuras sociales (escuela inglesa). Otras corrientes o escuelas antropológicas se fundamentan en comparaciones de datos culturales para encontrar similitudes o diferencias, diferencias que pueden ser en el tiempo (evolucionismo), o en el espacio (difusionismo).

La Antropología busca, en síntesis, el conocimiento global del hombre.

1.2. La Sociología.

La sociología tiene como objetivo comprender y explicar científicamente la realidad social, la acción social, las formas de organización social. Hace por tanto la tarea de estudiar la historia social; es por esto que se puede confundir con la historia, aun cuando su propósito e instrumentos y métodos de estudio son diferentes.

Una dificultad que debe superar la sociología es que su objeto de estudio, la sociedad, está en permanente cambio, evolucionando por caminos que hoy son imprevisibles. Por ello se dice que es una ciencia inacabada, a diferencia de otras ciencias cuyo

objeto de estudio sigue regulaciones (la astronomía, por ejemplo, en la que el movimiento de los planetas es previsible).

Un asunto importante que analiza la sociología es el grado de cohesión que existe en una estructura social.

En la sociología hay varias corrientes; vale mencionar el “funcionalismo”, que afirma que las instituciones sociales son medios colectivos para satisfacer necesidades de la sociedad; el “marxismo”, que se enfoca en el conflicto y sus teorías; y el “estructuralismo”, que se enfoca en buscar las estructuras mediante las cuales se produce el significado. El estructuralismo analiza los temas como un sistema complejo de partes relacionadas entre sí.

1.3. La Política.

La política es la ciencia que se enfoca en el estudio de los objetivos, razones y medios para el logro del bien común. Para ello estudia como complemento indispensable el poder público y, en su conjunto, el Estado.

La política se diseña y acciona desde los Partidos Políticos, los que para su ejercicio deben contar con una participación ciudadana representativa de las ideologías y sectores que integran la sociedad específica. Para ello es fundamental la existencia de una Ley que rija la forma en que los Partidos Políticos deben organizarse, la forma en que se administran a lo interno de los mismos, la forma en que se financian y en que finalmente escogen a los que asumirán cargos

públicos.

La política debe interesar a todos los ciudadanos de un país, pues recoge las aspiraciones más comunes de ese conglomerado humano. Y es a través de ella, de la política, que se discute y llega a consensos normalmente en el aparato legislativo; de lo que para esa sociedad concreta son las normas que regirán los distintos temas de interés común.

Guatemala como país ha optado por un sistema político fundamentado en el sistema Presidencialista-Republicano, que se perfecciona con la división de los tres poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial). De la misma manera la sociedad se conduce bajo los principios de una Democracia representativa sustentada en la Constitución. Es, por tanto, una Democracia Constitucional.

1.4. La Psicología Social.

Esta ciencia estudia la forma cómo los pensamientos, comportamientos y sentimientos de las personas son influidos por la presencia real o imaginada de otras personas. La psicología social es una de las ramas de la psicología; y se considera una de las ramas clásicas de la sociología, aunque posee su propio propósito y metodologías de análisis. La importancia de esta ciencia estriba en que mediante su estudio podemos definir cómo las personas siguen normas culturales que, aun cuando son externas, la persona las internaliza, muchas veces de manera inconsciente. Ayuda, por tanto, a descubrir las leyes por las que se rige la convivencia, investiga sobre las organizaciones

sociales y con ello, los roles que los individuos desempeñan en la organización de la sociedad.

Se dice que la psicología social “llena” el espacio vacío que queda entre la psicología y la sociología, ciencias éstas con las que indefectiblemente colabora.

La utilidad de la psicología social es especialmente importante para comprender los medios de persuasión y propaganda utilizada por los políticos y durante los enfrentamientos armados y guerras. De la misma manera que puede coadyuvar a subsanar las heridas que en el espíritu colectivo dejan los conflictos sociales.

1.5. La Economía.

Es la ciencia que analiza la forma cómo los seres humanos satisfacen sus necesidades, siempre cambiantes e ilimitadas, con recursos siempre escasos.

Durante el último siglo y medio la economía se ha movido entre dos corrientes ideológicas: la liberal y la conservadora; o la capitalista y la socialista.

El planteamiento liberal, que surge a partir de Adam Smith, basa su tesis en la libertad de intercambio, la que aunada a la propuesta de David Ricardo sobre la división del trabajo, y la realidad histórica del derecho de propiedad privada, vinieron a fortalecer los basamentos teóricos de la economía liberal, también conocida como capitalista.

Por su parte, y como reacción al capitalismo liberal que en sus inicios se caracterizó por la explotación del hombre, surgió la propuesta socialista cuyos pensadores principales fueron Marx y Engels, y

que plantea la estatización de los medios de producción como medida para evitar la “plusvalía” derivada del excedente entre lo que vale la mano de obra, y lo que ésta recibe como retribución.

En el medio de estas dos grandes corrientes surgió, luego de la Segunda guerra mundial, la Economía Social de Mercado, la que propone un planteamiento intermedio, en el que el gobierno se constituye en árbitro, una vez que se han demarcado las normas de funcionamiento de la sociedad. Esta propuesta económico-social coloca a la persona humana como centro del esfuerzo económico, y sustenta su operatividad en la solidaridad y la subsidiariedad.

1.6. La Historia.

La historia como ciencia nació en Alemania con el historicismo durante el Siglo XIX. El historicismo, a diferencia de la creencia hegeliana y marxista en unas leyes o regularidades en el devenir, subrayaba lo imprevisible que ésta puede ser por razón de la creatividad y libertad de que gozan los humanos. El historicismo, por tanto, rechazó conceptos y generalizaciones, proponiendo a cambio lo individual dotado de sentido y voluntad. Se reconoce a Guillermo de Humboldt con su libro: La tarea del Historiador (1821) como el primero que marca “distancia” con Hegel; para Humboldt el problema es que el filósofo “deforma e ignora los hechos para adecuarlos a los fines previamente conocidos”.

El nacimiento de la ciencia se fortalece con el

surgimiento y afirmación de los Estados europeos.

La historia es una ciencia que se relaciona con otras ciencias, de las que toma elementos para su configuración; entre éstas, la antropología, la estadística, la sociología, la filología, etc. Y su función central es la de relatar los hechos, tanto los pasados como los actuales. Por ello se dice que esta ciencia se debate entre dos tensiones: el pasado, y la explicación del presente desde ese pasado. El estudio de la historia de una sociedad, nación, territorio o país, es una obligación si se quiere comprender las realidades que motivan la movilización de sus miembros.

1.7. El Derecho.

El Derecho es ese conjunto de normas que hacen posible que los conflictos que se dan en el seno de la sociedad se resuelvan de manera justa, pronta y conforme a las reglas establecidas (las Leyes). Dentro de las Leyes existen las denominadas de cumplimiento obligatorio, conformándose con ello el “derecho positivo”. Y las que integran el derecho subjetivo con aquellas que otorgan la facultad de realizar o no una cierta conducta.

Normalmente se clasifica al Derecho en tres ramas principales: el Derecho Social, que procura la convivencia en la sociedad; el Derecho Privado, que determina las relaciones jurídicas entre personas legales; y el Derecho Público, que regula las relaciones entre los órganos del poder público y los individuos.

La Ley máxima de un país es su Constitución, a la que se le conoce como la norma suprema, pues ésta fija los límites entre los poderes del Estado, y de éste con los ciudadanos, con lo que se determinan las bases para el gobierno y las instituciones.

2. LA ANTROPOLOGÍA DEL DESARROLLO

Como sabemos, el propósito epistemológico de la antropología ha sido el “conocimiento del hombre”; acercándose a su entendimiento especialmente a través del estudio de lo cultural. En este sentido, la cultura se interpreta como las formas de saber y hacer de una comunidad, y comprende sus tradiciones, su visión del mundo y de la vida en general. La cultura de los pueblos los identifica y permite diferenciarlos, por lo que un estudio desde lo cultural ayuda a una mejor comprensión del hombre concreto.

Con el paso de los años la antropología se ha ido especializando en ramas, siendo una de ellas la denominada “antropología del desarrollo”, una denominación que responde a la complejidad de lo que trata de abordar, habiéndose generado en los últimos años una discusión sobre formas y modelos de desarrollo, colocando como en contrapuntos el concepto de desarrollo euro centrista y, especialmente, el capitalista en su opción neoliberal.

Lo que hoy conocemos como antropología del desarrollo se sustentó en sus inicios en la denominada “economía política”, ciencia de las leyes sociales que rigen la producción y la distribución de los bienes materiales que sirven para satisfacer las necesidades humanas, Y puesto que la producción y distribución de los bienes constituye una actividad humana que se repite constantemente, se le conoce como “proceso económico”, y debido a ello, podemos deducir leyes.

Para una mejor comprensión de la antropología del desarrollo, es obligado pasar por la economía, por lo que a continuación planteamos, - de manera superficial-, la evolución que ésta ciencia ha tenido en los últimos siglos, y su incidencia en la vida de las personas.

2.1. Evolución del pensamiento económico; diferentes escuelas.

Los primeros esfuerzos de interés científico por estudiar e interpretar la economía fueron emprendidos por los mercantilistas del siglo XVI, los fisiócratas del siglo XVIII, y por los fundadores de la económica clásica, entre ellos el más conspicuo: Adam Smith (1723-1790); y David Ricardo (1772-1823).

Los mercantilistas destacaban la importancia de alcanzar un superávit en el saldo de la balanza comercial como una forma de acumulación. Defendían el establecimiento de medidas intervencionistas, dado que una postura liberal podría conducir a la pérdida de lo acumulado. Compartían la “ilusión crisohedónica”, entendida como la acumulación de oro, signo de prosperidad nacional.

Por su parte, los fisiócratas rechazaban el exceso proteccionista defendido por los mercantilistas. Sostenían que la riqueza de una nación procedía de su capacidad de producción, y consideraban la agricultura como el único sector realmente productivo. Comparaban la producción de riqueza agrícola con la circulación de la sangre en el cuerpo humano.

Por su lado, lo que se conoce como “economía clásica”, tiene como núcleo ideológico los trabajos de

Adam Smith; las ideas de Smith fueron desarrolladas y formalizadas mas tarde por David Ricardo. Para Smith la solución al funcionamiento económico de la sociedad descansa en las leyes del mercado y en la interacción del interés individual y la competencia. El mercado es un mecanismo que se auto-regula, y el sistema de precios organiza el comportamiento de los individuos de forma automática.

Según Smith la “mano invisible” del mercado asigna las tareas y también dirige a las personas en la elección de su ocupación, todo ello satisfaciendo las necesidades de la sociedad. Plantea así mismo que uno de los factores fundamentales del crecimiento económico descansa en la división del trabajo y en la acumulación; el primero de ellos genera la especialización.

Más tarde en el tiempo aparece Marx, quien basa su análisis en la historia que el fundaba en el materialismo dialectico. La concepción materialista de la historia tiene como punto de partida el principio según el cual la producción y el intercambio de productos constituyen la base de todo orden social. La fuerza básica en la historia es, para Marx, la estructura económica de la sociedad. Marx distingue entre los conceptos de fuerza de trabajo y tiempo de trabajo. La fuerza de trabajo hace referencia a la capacidad del hombre para el trabajo; el tiempo de trabajo es la duración del mismo. El empresario paga al trabajador una cantidad igual a su fuerza de trabajo, pero éste pago equivale solo a una parte del valor que este produce; a ello le llama la plusvalía.

Continúa planteando el marxismo que el proceso de mecanización crea un ejército industrial de reserva de personas sin trabajo, el proletariado (de productores de prole), que tiende a empobrecer aún mas al hombre al forzar los salarios a la estabilidad o aun a la baja. Marx señala que una de las consecuencias de esta tendencia es la concentración del capital en unas pocas manos.

En otras palabras, al mecanizar la producción, el margen de beneficio se reduce, porque hay menos trabajadores de quienes extraer “plusvalía”; por el contrario, el nivel de los salarios se eleva constantemente y sus beneficios descienden. Según la tesis marxista, por cualquier camino que se elija tomar, la tendencia a largo plazo conduce hacia una tasa descendente de los beneficios y hacia una serie de crisis cada vez más graves.

En las últimas décadas ha prevalecido en prácticamente todo el Mundo el sistema económico denominado neoliberalismo, que surge luego de la crisis de la Bolsa de Nueva York (1929). El neo-liberalismo se enmarca dentro del sistema capitalista y se basa en las doctrinas del liberalismo económico. Propugna por la liberación económica, por los mercados abiertos y el libre comercio, y por la privatización como medio de eficientar la administración pública.

Modelos antropológicos para el análisis de la Economía:

Los antropólogos se han basado en cuatro modelos básicos para el análisis de la economía en los diversos contextos culturales.

- El primer modelo, basado en la “economía neo-clásica” es utilizado por la mayor parte de los antropólogos económicos para interpretar sus datos. En ella se asume al ser humano como interesado y racional; la tierra, el capital y la mano de obra son caracterizados como escasos y como componentes productivos de la economía. Otras de las presunciones es la siguiente: las prácticas en relación a los medios de existencia están enmarcados dentro de un contexto de mercado. El análisis consiste entonces en explicar las formas en que los seres humanos calculan y utilizan los excedentes, diversifican el riesgo, y miden los márgenes costo-beneficio.

- Un segundo modelo lo conforma la “economía política”, modelo utilizado en el estudio de la economía con una mayor carga del componente político. Aunque por mucho tiempo se privilegiaron los conceptos marxistas, los antropólogos han ampliado esta perspectiva al enfocarse sobre los nexos entre el poder y las actividades materiales. En muchas sociedades la mano de obra es el motor de la vida material, de tal manera que la investigación en ese campo se ha centrado en conocer quien comanda el proceso de trabajo. Los antropólogos también han expandido la teoría sobre los modos de producción al estudiar las maneras en que los recursos son controlados, dispuestos y organizados dentro de patrones económicos, y cómo se ligan con la economía mundial.

- Otros antropólogos estudian la economía desde “el institucionalismo”, siendo por tanto un tercer modelo de análisis. Los institucionalistas le dan prioridad al

marco social a través del cual se producen las prácticas materiales y argumentan que tierra y trabajo son los componentes universales de toda economía, y que estos constituyen la base de la sociedad misma. Antes de la emergencia del mercado, la tierra y el trabajo eran controladas y administradas a través de relaciones sociales permanentes por razones de parentesco, religiosas o políticas.

- Un cuarto modelo lo caracteriza la denominada “economía cultural”, siendo ésta la más expresamente antropológica, en sus diversas variantes. Los antropólogos que usan este método analizan cómo las personas se comunican a través de los bienes y servicios que utilizan. Es una expansión del trabajo de Mauss sobre “prestaciones y reciprocidad”, al analizar en primer lugar cómo se intercambian los bienes entre circuitos de intercambios socialmente definidos y, en segundo lugar, al estudiar la manera en que estos movimientos conectan posiciones sociales con prestigio, poder, género y reproducción. Así, en algunas sociedades la permanencia de los nexos de parentesco, la protección de los ancestros y la fertilidad de la tierra están conceptualmente unidos. De igual forma, este tipo de modelos económicos locales pueden encontrarse entre los marginados de la sociedad. En términos generales, los exponentes de esta corriente mantienen que los modelos neoclásico y marxista están siendo inapropiadamente aplicados a otras unidades y a fragmentos de la economía de mercado en la medida en que son modelos que mal interpretan las formas de vida de otros pueblos, no califican los universos interculturales, y hacen derivar el análisis básicamente

de la experiencia del mercado.

2.2 La noción de “DESARROLLO”.

Para explicar el significado del desarrollo ha habido variadas propuestas. Las hay que se enfocan en la concepción global, otras que lo acotan a algunos de sus elementos; porque siendo una noción que afecta a la persona humana, tiene la posibilidad de abordársele holísticamente, en todas sus magnitudes, o circunscribirse a alguno de sus aspectos.

En este sentido, es muy común que el desarrollo se cuantifique en sus elementos puramente materiales, como el ingreso de la persona, o sus artefactos para producir bienes. En otras ocasiones se mide en cuanto a las potencialidades de alcanzar las metas u objetivos que la persona se propone. Hay también mediciones que se circunscriben a las capacidades, tanto físicas como mentales de las personas. En fin, se puede aplicar diferentes métricas para el desarrollo dependiendo del interés de los investigadores o de los que aplicarán alternativas de solución a los que padecen de bajas condiciones de vida y, por tanto, de desarrollo.

El desarrollo es una noción integral; no puede pensarse que se refiera únicamente al crecimiento económico como se pensó en décadas pasadas; como tampoco puede referirse solamente al desarrollo social, como proponen algunos ideólogos de la escuela culturalista. No, el desarrollo comprende, al menos, cuatro grandes ejes: lo económico, lo social, lo político y lo ambiental. Solo con el avance y consolidación de estos cuatro elementos, dentro de un contexto de

sostenibilidad, se puede pensar que se está en un proceso de desarrollo humano que contemple a la intergeneracionalidad.

Como sabemos, hay varias formas de medir el desarrollo, y el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), propone y cuantifica anualmente el denominado Índice de Desarrollo Humano, (IDH), que mide para diferentes países su situación en educación, salud e ingresos, a través de unas ecuaciones matemáticas relativamente complejas. No obstante lo anterior, y tomando en consideración que el Índice de Desarrollo Humano es un guarismo que ayuda a comparar la situación de un País en relación a otros, y en relación a la situación del mismo para años anteriores, resulta ser una aproximación cuya objetividad es apreciada.

En los últimos años ha surgido otra propuesta que coadyuva a la medición del avance en el desarrollo, denominado como Índice de Progreso Social (IPS), que se construye de manera que mide el grado en que un país satisface las necesidades de carácter “no económico” de sus ciudadanos. Según sus proponentes, la importancia de su medición deriva de que este indicador muestra que países con similares niveles de PIB (Producto Interno Bruto) pueden tener diferentes niveles de progreso social.

Adicional a las métricas anteriores, el desarrollo de un país debe también medirse en cuanto a la posible, es decir, en referencia a unos objetivos de desarrollo que la misma sociedad se proponga, tomando en cuenta sus aspiraciones y realidades culturales y sus

potencialidades humanas y físicas. Esto es, en breve, pensar en una medición que contemple el endo-desarrollo, para no perder de vista que cada país, como cada persona, es un modelo irrepetible. Así, como ejemplo, los objetivos plasmados en los Acuerdos de Paz firmados en el año 1996, aún cuando incompletos y no incorporados totalmente al sistema legal guatemalteco, son en la práctica una propuesta de desarrollo “posible” para el futuro.

2.3. Significado que tiene el desarrollo

Por desarrollo entendemos el proceso mediante el cual las personas van logrando sus aspiraciones, tanto materiales como espirituales, de acuerdo a su propio esfuerzo, y dentro de un ambiente propicio para que sus esfuerzos alcancen el éxito. Y ello dentro de dos condicionantes: una, que sea acorde a la cultura de la persona; y lo segundo, que tenga sostenibilidad en el tiempo, como ya enunciado antes. Todo ello respetando el entorno.

Adicionalmente, el desarrollo para que sea tal, debe ser económicamente sostenible en el tiempo, ecológicamente sustentable para que sea intergeneracional y, por sobre todo, humanamente aceptable, pues el sentido fundamental del desarrollo es la promoción de la persona tal como se plantea al inicio.

El concepto o noción de desarrollo no está definido de manera unánime ni tampoco es neutral. En términos abstractos se puede afirmar que el concepto de desarrollo señala un proceso social amplio que se caracteriza por cinco elementos centrales:

- A. Es inducido por el ser humano, lo que lo diferencia del concepto de evolución.
- B. Se basa en el cambio, lo que refleja cierto descontento con la situación de partida
- C. Está orientado a mejorar las situaciones existentes, lo que significa cierta fe en él a capacidad de las sociedades para conducir su destino
- D. Es multifacético o transversal ya que existen ciertos niveles de consenso en que el desarrollo debe abarcar tanto aspectos económicos como políticos, de justicia, de orden ambiental y cultural.
- E. En reconocimiento de las limitaciones ecológicas del planeta, requiere incorporar la dimensión del tiempo, buscando establecer ciertos niveles de equilibrio entre la satisfacción de las necesidades actuales con las necesidades de las futuras generaciones.

2.4. Teorizaciones sobre DESARROLLO y modelos básicos

Hay varias teorías que intentan explicar de forma más científica lo que se concibe como desarrollo; éstas explicitan el concepto o noción que del mismo se puede comprender. A continuación se resumen cuatro de las más importantes teorizaciones.

- Las teorías "Clásicas", que centran su atención y preocupación en el crecimiento económico; la mayoría de ellas es esencialmente agrarista.

Estas teorías basan su tesis en el modelo elaborado por Adam Smith y mas tarde desarrollado por Malthus; quienes exponían: "todos los individuos pueden obtener con su trabajo el producto suficiente para su subsistencia

y para el mantenimiento de su familia”.

Pero sucedió que al continuar aumentando el número de los pobladores, los nuevos terrenos agrícolas requerían un mayor esfuerzo y proporcionaban menor cantidad de productos. En otras palabras, cuando la tierra se convirtió en un factor limitativo, la Ley de los Rendimientos Decrecientes empezó a actuar, y la productividad del trabajo a disminuir. “Si se continúan reproduciendo los seres humanos, el exceso de población resultante sería eliminado por el hambre, las enfermedades y las guerras”, decía Malthus. Este estado estacionario es la situación a la que tienden todas las sociedades, el punto final de todo proceso de crecimiento económico.

El crecimiento industrial que se produjo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII requería una explicación diferente. El modelo elaborado por Ricardo y Marx incluyó por tanto el Capital como el principal factor del crecimiento económico.

- Teorías Ortodoxas de Desarrollo; también conocidas como teorías de la modernización (intentan combinar crecimiento económico con transformación social).

Las teorías de modernización establecen que las sociedades modernas son más productivas, los niños están mejor educados, y los necesitados reciben más beneficios. Propone una definición clara de las funciones y papeles políticos de las instituciones.

Los principales supuestos de la teoría de la modernización se basan fundamentalmente en concebir a ésta como un proceso que se realiza a través

de fases. Walter Rostow (1916-2003), uno de sus más conspicuos representantes, propone para una sociedad las siguientes cinco etapas:

- . La sociedad tradicional
- . Precondición para el despegue
- . El receso de despegue
- . El camino hacia la madurez
- . Una sociedad de alto consumo masivo

De acuerdo con Rostow, si el problema que enfrentan los países del tercer Mundo es la falta de inversiones productivas, entonces la solución para estos países está en que se le provea de ayuda en forma de capital, tecnología y experiencia. La influencia de Rostow se vio en el Plan Marshall en Europa y la Alianza para el Progreso en Latinoamérica.

- Teorías Heterodoxas del Desarrollo, entre ellas la más reconocida es la “teoría de la dependencia”, que explica que el subdesarrollo es un resultado estructural de la división internacional del trabajo, y de las relaciones de desigualdad entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo.

Con esta teorización se trata de explicar las dificultades que encuentran algunos países para el despegue y el desarrollo económico. Como teoría y práctica surgieron en los años setenta del siglo recién pasado, impulsadas por el economista argentino Raúl Prebisch de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina de la Organización de Naciones Unidas).

Propone esta teoría que la dependencia económica es una situación en la que la producción y riqueza de algunos países está condicionada por el

desarrollo y condiciones coyunturales de otros países a los cuales quedan sometidas. El modelo “centro-periferia” describe la relación entre la economía central, autosuficiente y próspera, y las economías periféricas, aisladas entre sí, débiles y poco competitivas.

Como consecuencia de estas ideas, los países latinoamericanos aplicaron una estrategia de desarrollo basada en el proteccionismo comercial y la sustitución de importaciones vía industrialización; en nuestra región se aplicó la estrategia de “industrialización mediante la sustitución de importaciones”, que se cobijó bajo la denominación de Mercado Común Centroamericano. La estrategia funcionó satisfactoriamente durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo recién pasado, en la que se produjo un crecimiento generalizado del precio de las materias primas en los mercados internacionales. Pero, finalmente la contracción de la demanda internacional y el aumento de los tipos de interés desembocaron en la década de los ochenta en la crisis de la deuda externa, lo que exigió profundas modificaciones en la estrategia de desarrollo.

- El desarrollo Sostenible; que procura un desarrollo transgeneracional. En 1987 la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo publicó un documento titulado: “Nuestro futuro común”, (informe Brundtland), que proclamaba la necesidad de trabajar en la dirección de un desarrollo “sostenible”. Es un intento de afrontar de manera integrada un doble desafío de nuestra humanidad: por un lado aliviar la situación de pobreza en que vive una gran mayoría de la población de nuestro planeta; y por otro, los retos

planteados por los problemas medioambientales. Dicho proceso debía de ser capaz de generar un desarrollo no sólo sostenible en términos ecológicos, sino también sociales y económicos. Esto es que además de asegurar su armonía con el medio ambiente, eran inherentes a un desarrollo con este calificativo transformaciones institucionales que permitiesen el cambio social gradual y un crecimiento económico auto sostenido.

La propuesta del informe Brundtland, que define el desarrollo sostenible como “el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades”. Se trata, en síntesis, de una solidaridad intergeneracional.

EL CONTEXTO NACIONAL Y 3. EL ESTADO AL QUE ASPIRAMOS

Se considera que la pobreza, y especialmente la extrema pobreza, es la principal razón de ser de los esfuerzos por hacer desarrollo; las precariedades que viven esas personas, además del sufrimiento intrínseco derivado de sus carencias, incluye dificultades para ejercer sus capacidades ciudadanas, especialmente las que hacen referencia a cumplir con los deberes que una ciudadanía “integral” obliga.

La pobreza no es ni comprensible ni debe ser aceptable en Guatemala. No es comprensible porque la cultura del guatemalteco es de trabajo, y las condiciones del país, tanto fisiográficas como de ubicación, son inmejorables. Y no es aceptable ni ética ni política ni económicamente.

La pobreza, que se evidencia por esa situación de precariedad y carencias que vive más de la mitad de la población guatemalteca, 59.3% según la Encuesta de Condiciones de Vida 2014 del Instituto Nacional de Estadística (INE); y que llega a ser considerada “extrema” en un 23.4% de la población total del país (cuando se mide por el consumo), ha sido motivo de innumerables análisis, estudios, propuestas y resoluciones del Estado en los últimos años. Y las acciones tomadas, tanto desde la sociedad civil en su conjunto, como desde el gobierno, no han ayudado a

reducirla, habiendo crecido la pobreza extrema del 15.3% hace apenas 8 años al guarismo actual.

Se puede hacer un breve ejercicio mental para identificar algunas causas de la pobreza, con el propósito de que, a partir de su diagnóstico, se pueda proponer alternativas de solución. Estas causas se encuentran en ciertas debilidades de país que a continuación se exponen.

En primer lugar hay que considerar las debilidades económicas, fundamentadas en la prevalencia de una mentalidad mercantilista, así como en la creencia de que una ventaja comparativa de país es la mano de obra barata; ello se agrava por la baja inversión productiva y débil capacitación laboral, lo cual ha incidido en la baja creación de empleo, especialmente en el sector formal de la economía. Afecta también la falta de un “clima de negocios” adecuado en las Provincias del país, especialmente de infraestructura social y física, así como el exceso de tramitologías y corrupción en los estamentos estatales. Abona a la debilidad económica la altísima informalidad de la economía.

En relación a la debilidad política, hay que mencionar la poca participación ciudadana, así como la discutible representatividad política. Sumado a lo anterior unos altísimos niveles de corrupción e impunidad. Todo ello agravado por la falta de voluntad de la dirigencia política para implementar reformas indispensables para el fortalecimiento de la democracia real en el país.

En lo que respecta a la debilidad social, vale

mencionar el bajo nivel de inversión en desarrollo humano, la falta de solidaridad y la dificultad para volver a reconstruir las redes sociales, - el capital social,- destruido especialmente como consecuencia del reciente enfrentamiento armado sufrido durante tres décadas.

Empobrece a la población la inseguridad debido al temor en que vive la mayoría de ciudadanos, lo que no les permite desarrollar con tranquilidad todas sus potencialidades físicas, psíquicas y volitivas en general. La destrucción del medio ambiente es causa y efecto de la pobreza pues la necesidad de leña en los hogares es la principal razón de deforestación. A ello se debe agregar la contaminación de ríos y fuentes de agua debido a la inyección de aguas servidas no tratadas.

El conocer las realidades de la pobreza tiene como propósito el sensibilizarnos, movilizarnos, construir alianzas y soluciones. Y es que lo importante es tener muy claro que la pobreza se puede eliminar, primero la extrema, luego la otra. Y para ello lo que hay que intentar es corregir las causas que la producen y reproducen, impulsando acciones conjuntas en varios ámbitos, algunos de los cuales se indican a continuación.

El Estado al que aspiramos.

Para salir de la situación en que se ha mantenido al país en las últimas décadas, es necesario una estrategia y un actuar diferentes, en el que se privilegie a la persona humana, en el que se fomente la solidaridad en la sociedad, en el que se transparente el quehacer público, en el que se deje hacer a estamentos inferiores lo que sean

capaces de ejercer por sí mismos, en el que se respete el medio ambiente y en el que, en síntesis, se piense en las siguientes generaciones.

La Sociología “sistémica” facilita comprender la sociedad y actuar en ella, al analizar cada temática social en su esencia diferenciada pero interconectadas la una con la otra. Así, hay un análisis desde lo económico, desde lo social, desde lo político, desde lo ambiental.

Para ello se propone actuaciones fundamentales en los siguientes sistemas:

1. En el sistema económico:

Propiciar un crecimiento constante de la economía generadora de empleo. Precisamente en los Acuerdos de Paz, en su propuesta de “acuerdo socio-económico”, se establece que debe procurarse un crecimiento sostenido del 6% anual en relación al Producto Interno Bruto (PIB), para lograr el desarrollo económico que permita varias cosas. Por una parte, viabilizar ingresos fiscales para llegar a la meta que el mismo acuerdo propuso en un 12% del PIB. Y por otra parte, para generar empleo a los cerca de 150 mil jóvenes que llegan anualmente a la edad laboral.

Una condición para que ese crecimiento económico se logre, es facilitar la inversión productiva. Para ello es indispensable que existan las condiciones adecuadas (llamado clima de negocios) en todos los territorios del país en términos de infraestructura, capacidades humanas y conectividad.

Al hablar de inversión se trata de la nacional y extranjera, que actualmente se encuentra en un 13% y

debiera ser del doble. Adicionalmente se requiere el estímulo a la empresariedad, el establecimiento de un sistema de mercado eficiente (regulado por los precios), a unas reglas claras en lo macroeconómico, y a un sector laboral más capacitado. Y como se habla de una generación de empleo de calidad, deberá frenarse la informalización de la economía, problema que está corroyendo el sistema económico y fiscal guatemalteco.

Es también indispensable implementar un pacto fiscal en sus dos vertientes; la de los ingresos y la del gasto.

Concretar un programa de descentralización eficaz, invirtiendo en infraestructura productiva en el interior del país, en las Provincias, que es donde se concentra la mayoría de pobres (Cerca del 80%).

2. En el sistema Político:

Promover la participación política, a sabiendas que los partidos políticos son el fundamento de la democracia. Actualmente solo un 6% de los empadronados se encuentra inscrito en partidos políticos.

El tema del fortalecimiento de los Partidos políticos es quizá el más importante, pues debe ser adentro de ellos en donde se discuten y analizan las propuestas y estrategias nacionales, especialmente las que coadyuven a la reducción de la pobreza, el fortalecimiento de la Ciudadanía y la cohesión social.

Corresponde también fortalecer el Estado de Derecho, especialmente en cuanto a la ciudadanía y combate a la corrupción e impunidad. El Estado de Derecho propuesto como un sistema en que las Leyes,

ampliamente consensuadas, se positivicen con aplicación universal. Estado de Derecho entendido como el que otorga, no sólo obligaciones ciudadanas, sino reconocimiento al individuo de sus derechos.

3. El sistema social:

Lo fundamental es la inversión en educación, capacitación para el trabajo, salud y vivienda.

Una educación que garantice no únicamente el mínimo de 6 años de primaria, sino una educación práctica, orientada al trabajo productivo.

Servicios de salud de calidad para todos los guatemaltecos. Unir la acción del seguro social con el Ministerio de Salud puede ser una alternativa en esta línea.

Facilitación de acceso a la vivienda popular mediante mecanismos de financiación subsidiada por el Estado. Todo ello focalizado a los más pobres, en base a la demanda, no con una estrategia fundamentada en la oferta que sólo encarece los servicios y atiende a los que no corresponde.

4. El sistema ambiental.

Guatemala, “tierra de árboles” está deforestándose de manera acelerada; anualmente se pierde un uno por ciento de la capa forestal (de la que únicamente queda un 30%). Urge, por tanto, reducir la tala (más de 38 millones de árboles se tumban anualmente), mediante disminuir el consumo de leña sustituyéndolo por otras fuentes de energía. Programas que promueven la reforestación deben ser fortalecidos y ampliados.

La contaminación de ríos y lagos es otro problema grave causado por la inyección de aguas contaminadas y por el azolvamiento generado por las escorrentías de las montañas deforestadas.

Sin duda hay muchas tareas, pero lo importante es liberar las potencialidades de los guatemaltecos, proveyéndoles oportunidades que es, en definitiva, lo que los pobres solicitan, y el medio más adecuado para potenciar las capacidades empresariales que forman, sin duda, parte de la cultura guatemalteca.

Esta facilitación se viabiliza en la medida en que las localidades (municipios), desarrollen sus ventajas comparativas, es decir, esas actividades productivas que les ha permitido durante décadas y hasta siglos, reconocerse como los “productos” característicos de esa comunidad es lo que llaman “producto-comunidad”. Es transformar las ventajas comparativas de cada Municipio en ventajas competitivas, mediante la mejora del denominado “clima de negocios”; que no es más que la provisión de la infraestructura necesaria, de la reducción de tramitologías innecesarias, de la capacitación del recurso humano, y de la estrategia para atracción de inversiones generadoras de empleo.

4. ¿CÓMO UTILIZAR EL CONOCIMIENTO QUE APORTAN LAS CIENCIAS SOCIALES AL DESARROLLO?

Hemos visto en los numerales anteriores el propósito de las ciencias sociales, y en ello se evidencia la forma en que cada una de éstas contribuye para explicar la situación nacional y de cada localidad. Hemos revisado también como se sugiere comprender la noción de “desarrollo”.

En cuanto a la forma de utilización de las Ciencias Sociales en forma práctica, a continuación se propone una explicación.

La antropología, mediante la metodología de “historias de vida”, ayuda a comprender los aspectos que están subsumidos en la cultura. Y la cultura es ese complejo de creencias, valoraciones y actitudes que la persona asume ante los acontecimientos de la vida.

Visto así, si se estudia la cultura de la comunidad se puede comprender mejor sus aspiraciones y expectativas en lo relacionado a su estilo de vida (conformismo o de soportar precariedades), su forma de entender la autoridad (y con ello el gobierno de su comunidad y país). El problema se complejiza por cuanto la cultura varía de comunidad a comunidad, de provincia a provincia, de etnia a etnia. De manera que es obligado comprender la cultura local para pensar en medios de gobernanza para el desarrollo y cohesión

social.

La sociología, por su parte, permite estudiar las movilizaciones que se dan en la sociedad. Analizan el Capital Social, esa fuerza intrínseca de relaciones dentro de la comunidad que facilitan los entendimientos, las solidaridades, las expresiones en actitudes y actividades de bien común. El análisis del Capital social de una comunidad permite ver en dónde se encuentran las debilidades y, especialmente, cuáles pueden ser detonantes de mayor interacción –sinapsis- entre los concurrentes sociales para prever y permitir acciones positivas.

En lo relativo a lo político, su análisis permite comprender los elementos básicos que pueden hacer que los ciudadanos actúen solidariamente en busca del bien común. Conviene profundizar en su estudio para identificar las claves que permitan que en Guatemala se comprenda que la democracia constitucional que nos rige cuenta con personas que sepan que ésta se sustenta en partidos políticos reales, en los que se pueda participar con derechos y deberes y que, una vez formando parte de ellos los ciudadanos aporten sus visiones para construir una propuesta que compita con otras, pero dentro del juego democrático. Así, llegar al sufragio para escogencia de los liderazgos de gobierno, permitirá que esa gobernanza sea más participativa, y no solo representativa.

De la misma manera, la economía es otro complejo que requiere un análisis más profundo para ver mas allá de lo que representa el costo de vida, el comercio local y los intercambios en general. Requiere

que se comprenda la denominada macro economía, que es la que al fin de cuentas puede hacer que la economía de la familia, de la empresa (microeconomía), falle. Felizmente en Guatemala el manejo monetario y los principios básicos del capitalismo son comprendidos de manera empírica por los pobladores en general, incluidos los que viven en ubicaciones muy remotas y apartadas. Ello explica, de alguna manera, las habilidades que en general el guatemalteco manifiesta en el comercio; pero la informalidad es el talón de Aquiles que debe reducirse. La informalidad está corroyendo el sistema económico y fiscal, asuntos éstos fundamentales para el funcionamiento del país.

Las razones que explican la alta informalidad en Guatemala son varias, cabe mencionar algunas: baja oferta de empleo en el sector formal de la economía; altos costos y dificultades para la formalización; débil ciudadanía fiscal (cultura de no tributar); bajo nivel educativo y de capacidades de las personas para iniciar negocios que requieren mayor creatividad.

Otra ciencia que ayuda a comprender el desarrollo de la sociedad es la historia, la que una vez revisada permite ver y explicarse el por qué de ciertas actitudes y comportamientos de los ciudadanos. El problema se suscita cuando se escuchan y entienden únicamente acontecimientos aislados de la historia, sin conocer las causales de esos acontecimientos.

Por algo se dice que un pueblo que no conoce y reconoce su historia está condenado a repetir sus errores.

La psicología social permite conocer los

“sentimientos” de los individuos y grupos, y por este medio aliviarlos en una sociedad concreta. Es especialmente útil para sanar heridas psíquicas de un conglomerado humano que ha sufrido catástrofes o atropellos.

Igualmente ayuda a conocer los medios de persuasión y propaganda utilizados por los diferentes estamentos de la sociedad, sean éstos políticos o de cualquier otra índole.

5. CONCLUSIONES

Decíamos en la introducción del presente documento que para lograr un acercamiento a las complejas realidades de nuestro país y a la comprensión y búsqueda de satisfactores a las necesidades que viven sus ciudadanos, el instrumento idóneo son las ciencias sociales, por cuanto éstas pueden ayudar a explicar el ¿por qué de las actuales dificultades que hacen difícil que alcancemos cotas razonables de desarrollo humano, de convivencia solidaria y de un futuro político más halagüeño.?

Y en el desarrollo del documento explicitamos, muy brevemente, el ¿porqué de esas ciencias sociales? y, sobre todo, el cómo estas pueden coadyuvar a encontrar explicaciones (y soluciones) a problemas que hemos acarreado por siglos.

Insto, por tanto, a un análisis de nuestras realidades desde la óptica de esas ciencias, lo cual nos facilitará sin duda ir armando un entramado de soluciones a las carencias que se viven.

Debemos tener siempre muy claro que esas soluciones no son nunca sencillas (si lo fueran ya no estarían los problemas acuciantes siempre presentes en nuestra realidad). Pero nos queda el asidero de las estrategias que cada ciencia facilita.

Animo a introducirse en el estudio y profundización de las Ciencias Sociales para que nuestra ciudadanía sea más participativa y eficaz.

Para salir de la situación en que se ha mantenido al país en las últimas décadas, es necesario una estrategia y un actuar diferentes, en el que se privilegie a la persona humana, en el que se fomente la solidaridad en la sociedad, en el que se transparente el quehacer público, en el que se deje hacer a estamentos inferiores lo que sean capaces de ejercer por sí mismos, en el que se respete el medio ambiente y en el que, en síntesis, se piense en las siguientes generaciones.
